

Aumento de vulnerabilidad a la trata de personas y el hambre durante el COVID-19 denunciado por red mundial de 650.000 Hermanas católicas

Roma, 24 de septiembre de 2020: La vulnerabilidad a la trata de personas y al hambre aumenta a un ritmo alarmante entre las personas pobres y vulnerables, según las Hermanas católicas que trabajan en esas comunidades en todo el mundo.

La pérdida de puestos de trabajo y el aislamiento causado por la pandemia del COVID-19 están alimentando esos problemas y escondiéndolos de muchos de los sistemas de apoyo diseñados para prevenirlos, dijeron las Hermanas.

Muchas mujeres mexicanas que inicialmente fueron objeto de trata hacia los Estados Unidos han sido repatriadas para seguir siendo explotadas en México. En la India, muchos migrantes han sido abandonados después de perder sus empleos. En estos y muchos otros casos, las Hermanas han proporcionado ayuda en forma de apoyo financiero para el alquiler y los gastos educativos, alimentos y material sanitario, o negociación con autoridades locales y otros proveedores para acceder a los recursos.

La Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) representa a más de 650.000 mujeres y ha lanzado hoy una campaña llamada #TuEresMiHermana para concienciar sobre estos temas. La salud mental también es una preocupación creciente en las comunidades de todo el mundo a medida que se hacen evidentes las consecuencias a largo plazo de la pandemia.

La **Hermana Patricia Murray, Secretaria Ejecutiva de la UISG, dijo:** "La respuesta internacional al COVID-19 tiene que ser más ágil y más sensible a las comunidades locales, con los recursos dirigidos a donde hay la necesidad más urgente.

"Las Hermanas ocupan una posición única desde la cual abordar los problemas más apremiantes provocados por la pandemia en las comunidades pobres, porque ya somos centrales en los esfuerzos de desarrollo de la comunidad. Pero con demasiada frecuencia no se nos escucha."

[Una red internacional de 2.000 Hermanas católicas se dedica a combatir la trata de personas.](#)

Alrededor de 25.000 supervivientes de la trata de personas están ahora más seguras gracias a la labor de las Hermanas católicas y casi 200.000 personas han participado en actividades de prevención y sensibilización.

A medida que el COVID-19 evolucionaba de una crisis de salud pública a una crisis económica, las Hermanas de todo el mundo señalaron el problema del hambre a los donantes internacionales, lo que les permitió prestar ayuda directa a las comunidades.

Los niveles más altos de hambre se encuentran en el África subsahariana y en el sur de Asia, por lo que la UISG explica la labor de las Hermanas en países como Kenia y la India dentro de la campaña #TuEresMiHermana.

[Según un informe de FAO, UNICEF, OMS i otros organismos de la ONU](#), se calcula que hasta 130 millones de personas más podrían pasar hambre en 2020 como resultado de la recesión económica desencadenada por el COVID-19.

La **Hermana Murray añadió**: "El mundo debe detenerse, prestar atención a la realidad de la situación y unirse para actuar. Es vital que las Hermanas puedan participar en el diálogo de desarrollo posterior al COVID sobre temas clave como el tráfico de personas, el hambre y la salud mental – de lo contrario, más personas sufrirán".

La UISG es una red para líderes de las congregaciones femeninas católicas de todo el mundo.

Para más información, contactar:

Giulia Isabel Cirillo

UISG

0034 633 119 362

advocacy.comms.coordinator@uisg.org

Notas para los editores:

Por 'trata de personas' se entiende el reclutamiento, la acogida y el transporte de una persona para su explotación a través de la esclavitud moderna.

Según el Índice Mundial de Esclavitud de 2018, 40,3 millones de personas están actualmente esclavizadas en el mundo y las cifras más elevadas corresponden a la región del Asia-Pacífico. Una de cada cuatro personas en la esclavitud moderna son niños.

Según el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, casi 690 millones de personas pasaron hambre en 2019, un aumento de casi 60 millones en los últimos cinco años.

La UISG ha distribuido casi \$1.000.000 para atender las necesidades de comunidades locales durante la pandemia.